

2001

**Hermandad de Auroros
Nuestra Señora del
Rosario de Santa Cruz**

Manuel Muñoz Zielinski



[REBUSCOS DE PRENSA SOBRE LOS AUROROS]

Colección de noticias publicadas en distintos periódicos murcianos, y que hacen referencia a los auroros.

La mayor frecuencia de noticias sobre los auroros es, por lógica, en la época de Semana Santa, con motivo de las reuniones en la plaza de San Agustín.

Comentario por fechas:

- **1884, 4 Abril** - En 1884 se comentaba en El Diario de Murcia:

"Anteanoche, cuando habíamos terminado nuestro periódico, fuimos agradablemente sorprendidos por una cuadrilla de esos cantores del pueblo, llamados auroros, en su mayor parte colonos o jornaleros, que cantaron en la puerta de nuestra redacción una magnífica correlativa, canturria religiosa propia de los días de Semana Santa, que ejecutaron magistralmente. Damos las gracias a dichos auroros, entre los cuales los hay tan antiguos como Pedro Abellán Moñino, (Pantorrillas, que es cantor desde 1831, y otros de poco menos tiempo. Los demás fueron: José Pérez Alemán, José María Maldonado, Francisco López Bonachós, Juan Giménez (Chuschús), José Ortíz Sánchez (perlecha), Manuel Escudero Noguera, José Antonio Abellán, Salvador Villa Caravaca (Marqués), José Lillo Cabrera (Raiga) y el literato aficionado a estos cantos nuestro particular amigo". **El Diario de Murcia, 4 de abril de 1884.**

- **1894, 24 Marzo**- En marzo de 1894 las noticias sobre los auroros son más bien alarmantes.

"Los antiguos auroros han quedado tan pocos en número que es muy difícil reunir las voces buenas necesarias para cantar una salve o una correlativa. El grupo de artesanos que conservan la afición lo forman hoy únicamente Juan Jiménez "Chuschús", José García, Juan Enrique, Francisco Martínez "El zocato", y José Viñolas, a los cuales debemos la atención de que nos cantaran la víspera del día de San José una hermosísima Salve de Pasión. También gracias a ellos pudo oír el Jueves Santo en la tarde una correlativa en Jesús el maestro D. Antonio López Almagro, pues ni el clásico señor Tejera ni el célebre Perete Pantorrillas ni sus amigos pudieron reunir elementos para dejarse oír esa tarde." **El Diario de Murcia, 24 de marzo de 1894.**

- **1894, 27 Noviembre** - Las campanas no siempre gozaron de buena fama. Una efeméride recogida en noviembre de 1894 referente al pasado dice así.

"1817.- Cabildo del Ayuntamiento. Se tomaron varias disposiciones para evitar los escándalos que daban por las madrugadas con motivo del Rosario de la Aurora." **El Diario de Murcia, 27 de noviembre de 1894.**

- **1896, 4 Abril** - En 1896 la reunión del Jueves Santo discurrió sin novedad.

"Ayer se organizaron varias cuadrillas de auroros en la plaza de San Agustín que cantaron las clásicas correlativas y la salve de Pasión, muy bien a juicio de inteligentes músicos y aficionados." **El Diario de Murcia, 4 de abril de 1896.**

- **1900, 19 Octubre** - Y el año siguiente fue muy comentada una correlativa cantada por una campana de La Albatálía. En 1900, hubo un intento de recuperar viejas campanas de la ciudad.

"Todos los que saben dicho antiguo y popular canto de la Salve que acudan a Santo Domingo dicha noche". **El Diario de Murcia, 19 de octubre de 1900.**

- **1901, 6 Enero** - La campana de Santo Domingo funcionó habitualmente los sábados desde octubre de 1900 hasta por lo menos al año siguiente.

"Los auroros en nuestra redacción. Anoche tuvimos el gusto de oír cantar en nuestra redacción una preciosa y poética salve a la cuadrilla de auroros que se ha organizado por la Hermandad de la Virgen de la Aurora de Santo Domingo, los cuales venían acompañados por los sacerdotes nuestros amigos D. Diego López Tuero y D. Emilio Quesada. Es una cuadrilla de auroros completa y bien acordada que ha venido a resucitar esta tradición tan popular, que estaba a punto de desaparecer. Desde el sábado inmediato saldrán a cantar en las casas de los cofrades que lo soliciten." **El Diario de Murcia, 6 de enero de 1901**

- **1901, 19 Enero** - Esta campana se hizo muy popular en la ciudad puesto que pocos días después se anuncia.

"Desde esta noche que cantarán ya en la ciudad los auroros, queda suprimida su asistencia a la Salve de los sábados en Santo Domingo, concurriendo tan sólo a la Misa del Alba, que a su hora correspondiente viene celebrándose en esta referida iglesia todos los domingos." **El Diario de Murcia, 19 de enero de 1901.**

- **1901, 4 Abril** - Durante la Semana Santa de aquel año de 1901, el Diario de Murcia, en unas notas probablemente escritas por **Martínez Tornel**, defendía apasionadamente las correlativas.

"En aquella misma plaza de San Agustín, la popular cuadrilla de auroros de Santo Domingo, cantará esta tarde las célebres correlativas, cuyas notas sentidas y prolongadas, como lamentaciones tristísimas reflejan los dolorosos recuerdos de la Pasión, que su letra conmemora. Sucede que al vulgo ajeno a toda melodía que no sea la ligera de las obras de a perro chico, no le encuentra el arte a esas correlativas que encantan a los Maestros, y que son el orgullo de los trabajadores que las conservan; pero es porque ni siquiera las han oído una vez completamente." **El Diario de Murcia, 4 de abril de 1901.**

- **1902, 3 Marzo** - La campana de Santo Domingo reanudó sus actividades en noviembre y debió de servir de ejemplo para que en el barrio del Carmen, conocido todavía entonces como de San Benito se organizase otra campana.

"Los vecinos del partido de San Benito, Antonio Campoy Martínez y Miguel Gambín Leal, han pedido autorización para salir por el expresado partido cantando la aurora los sábados por la noche." **Las Provincias de Levante, 3 de marzo de 1902.**

- **1902, 15 Marzo** - En 1902 hay noticias de una campana de Beniaján y de otra de Orihuela.

"Todos los sábados sale un formado grupo de jóvenes trabajadores entonando el canto de la Aurora." **Las Provincias de Levante, 15 de marzo de 1902.**

- **1905, 3 Marzo** - En 1905 desde Archena se decía.

"Se hace del todo imposible el poder dormir aquí las noches del sábado. Los encargados de cantar el Rosario de la Aurora lo hacen con tal algarabía y con una confusión de voces e instrumentos tan desagradables, que lejos de llamar la devoción del vecindario, este se queja por la molestia que les ocasiona.

No hace mucho tiempo se suspendieron tales cánticos, y no vería el vecindario mal que nuestra primera autoridad hiciera lo propio." **El Liberal de Murcia, 3 de marzo de 1905.**

- **1909, 16 Enero** - Y en 1909 en Lorca.

"Por orden del Sr. Alcalde se suspende la ronda de La Aurora." **El Liberal, 16 de enero de 1909.**

- **1918, 4 Marzo** - Ya en 1918 **Luis Díez Guirao de Revenga**, en un alarde de populismo, hablaba así de los auroros.

"Aún parece que resuenan, no en mis oídos, en mi alma, los ecos graves, al par que dulcísimos, de los antiguos "auroros", huertanos, que en sus rondas nocturnas, a través de la vega, ponen en las cadencias de su voz todo el cristiano misterio de su fe y prosiguen animosos la tradición venerada de una raza creyente.

¡Ah! Los "auroros" huertanos son verdaderamente admirables, porque hechiza su cántico sagrado, cautiva su modulación artística y todo el espíritu queda como prodigiosamente sugestionado al conjuro de sus voces, tan plenas de sonoridad, tan rica de inflexión, pero, singularmente y siempre por encima de todo, tan desbordadas de esa misteriosa y arrobadora dulcedumbre que infunde a la expresión al inefable sentimiento de lo supremamente místico.

Cuando entonan aquéllos sus salves maravillosas, con la nota argentina y predominante de la campanilla típica, en acorde majestuoso, en largo, muy largo ritmo de sugestiva emoción espiritual, flota, sí, sobre las armonías de la clásica "cuadrilla" una ráfaga de inspiración espontánea suave y profunda que enternece al corazón sensiblemente, y vaga alrededor cierto halito de pura poesía, que tiene intensa belleza de sentimentalidad exquisita.

Y es que los sencillos, los buenos, los laboriosos hijos de la huerta murciana heredaron de sus padres amados y aprendieron en el cálido regazo de sus madres, las sublimes creencias de una religión divina que ilumina el espíritu, que nos consuela santamente y nos hace fecunda la vida sobre esta tierra de perdurables dolores.

Yo he oído, en esplendorosa noche primaveral, constelada de mundos que tembloraban levemente, entre un polverío de plata, sobre la intensión de lo azul, punto a las acequias rumorosas y embriagado por el aroma de los naranjales en flor, que parecían ¡ay! gráciles guirnaldas de novia, el cántico lento, quejumbroso, dulce y religiosamente evocador de los "auroros" y he sentido descender hasta la cumbre de mi alma el infinito escalofrío de lo sublime.

Está en plena maravilla, respirando hermosuras, bendiciendo la vida y ungido por un soberano misterio de amor celestial, el amor de mi Cristo que, descendiendo a los humildes en oleadas de bendita caridad transfugadora, me remontaba a su estática contemplación de Divinidad.

En alas de mi pensamiento creyente, yo veía la huerta, en un futuro de glorioso resurgimiento, siempre trabajadora y frugal siempre, ansiosa de progreso y llena de paz, no olvidando nunca aquella rústica cruz de palo, divino símbolo que corona, como diadema más que real, las barracas famosas del tiempo viejo.

Los "auroros" de nuestra vega encantada, conquistan toda mi simpatía porque en su voz vibra la fe majestuosa de sus mayores, que es la fe suya, y la fe de sus hijos, la fe augusta de una raza inmortal, que alienta por la grandeza de sus heroísmos cotidianos y se magnifica por las fecundidades de su labor secular.

Y cuando bajo las frondas espesas del naranjal, en cuyos cálices de nieve dejaba caer la luna un beso de luz pálida, exhalando aquel su perfume para agradecer la ofenda del amor astral, escuchaba yo el cántico de los "auroros" huertanos, sentí hasta en mis pupilas subir el oro tembloroso de una lágrima...

*¡Era que en aquellas voces plácidas de hombres buenos palpitaba, con humilde majestad la divina unción del misterio de la fe y del trabajo, de la bondad y de la virtud, de la gloriosísima herencia de la raza, la cual para ser fuerte, cree, espera y ama!". **El Liberal, 4 de marzo de 1918.***

- **1921, 20 Diciembre** - En 1921 con motivo de la publicación del Cancionero Popular Murciano de Alberto Sevilla se reseñaba el siguiente texto:

“... Del cante clásico de la huerta, de los auroros, dice “Para el canto murciano, por antonomasia es el de los auroros; lo cadencioso de apacible melancolía para poder apreciar su hermosura es preciso entrar en la huerta antes de que el día despunte; andar por las sendas que cruzan el vergel murciano, detenerse junto a las acequias, para escuchar son recogimiento el coro de voces regias y acompasadas, que forman los auroros en medio del valle, bajo este cielo azul, que sirve de dosel a la naturaleza, engalanada con sus mejores atavíos. Entonces llega a nuestros oídos la Salve maravillosa que la fe de los rudos huertanos canta con amorosa delectación, y sobre las voces acompasadas de los honrados labriegos destacan, con dulzura, el son de la campanilla que uno de los hermanos empuña y menea pausadamente, para dirigir el coro. En tal momento experimenta el hombre una sensación de bienestar indecible y por incrédulo que sea, sentirá en aquel instante renacer las retraídas esperanzas que embellecieron su adolescencia y que les cautivaron en sus niños”. **El Tiempo, 20 de diciembre de 1921.**

- **1922, 30 Septiembre** - En junio de 1922, tras el éxito del concurso de cante jondo convocado en Granada por García Lorca y Manuel de Falla, se propagó por toda la nación un movimiento de promoción de las músicas autóctonas y en Murcia no podía ser menos y se propuso que en el recién inaugurado Conservatorio se estudiaran las parrandas huertanas y los cantos de los auroros. (**Renovación 24 de junio de 1922**). Ese año durante las fiestas patronales de Alguazas hubo procesión con una salve cantada por “la campana de auroros”. (**El Tiempo, 30 de septiembre de 1922**).
- **1923, 31 Mayo** - Y en 1923 en Zarandona, con motivo de las fiestas en honor a San Felix Cayetano, “patrón de los sederos”, entre otros festejos se organizó:

“Saldrá una hermosa cabalgata perorando en finudo los lechubinos de la localidad. Juegos huertanos por los manates del partío, verbena con bailes murcianos, salves cantadas por los coros de las campanas de auroros de Monteagudo, La Cueva y Zarandona.” **El Tiempo, 31 de mayo de 1923.**

- **1926, 13 Noviembre** - En 1926 la Asociación de Auroros Despertadores de Nuestra Señora del Rosario de La Ñora organizaron diferentes actos religiosos (**La Verdad, 22 de octubre de 1926**). Pero para los auroros, aquel año iba a ser muy especial. Con motivo del estreno de la película murciana “**La Jaca Lucera**” de **Jara Carrillo**, rodada por Luis Baleriola y Damián Rebel.

“Los clásicos auroros murcianos cantaron al otro lado de la pantalla.” **El Tiempo, 13 de noviembre de 1926.**

- **1929, 5 Mayo** - Y en 1929, en el estreno de **la zarzuela “La Parranda:**

“...el popular barítono Marcos Redondo hizo que en el coro de los Auroros los artistas fueron sustituidos por los Auroros de El Palmar cantando la tradicional salve”. **El Liberal, 5 de mayo de 1929.**